

# Albertucho, El

La otra noche hablé con mi ángel de la guarda, me contó que ya era libre, que ya no podía

El me preguntó que qué como me pasaba,  
que arrojaba pensamiento de desilusión fatal.

Luego se acercó me agarró de la mirada,  
me escupió en toda la cara y cantaba sin parar:

Ya vuelvo a estar solo, mi dueño no tiene amo, ya soy libre de pecado, y ahora soy un ángel más.  
Que desilusión cuántos muertos han quedado  
de los que ahora siguen vivos y no paran de rezar.

Yo me marchite, me pudré como un cadáver,  
como una pobre alma en pena que sin ángel se quedará.  
Ahora quedo yo, solo un cuerpo y una mente  
que sin dios ni fe presente sigue pidiendo perdón.

Ya vuelvo a estar solo, mi dueño no tiene amo, ya soy libre de pecado, y ahora soy un ángel más.  
Que desilusión cuántos muertos han quedado  
de los que ahora siguen vivos y no paran de rezar.